

ALBERGUE INSULAR

Para mi el trabajo de la perrera supuso algo muy curioso, el saber como viven esos animales que han sido abandonados, maltratados o que por un descuido se escaparon de su hogar.

Cuando llegamos la sensación era aterradora, mirase donde mirase, solo veíamos jaulas llenas de animales. Al poco de estar allí, familiares de mi compañeros se dispusieron a enseñarnos un poco las instalaciones. En el albergue de bañaderos no solo habían perros también disponían de otros animales como gatos y¡¡monos!! Si, monos que estaban allí por motivos que la gente desconocía pero un encargado nos dijo que llevaban más de 20 años.

El primer día que llegamos era un poco extraño. No conocíamos ningún lugar del recinto ni ninguna habitación, tampoco sabíamos cual era la función de cada persona, en resumen no sabíamos nada. Pasado el primer día fue cuando resolvimos todas nuestras dudas gracias a la ayuda de los empleados. El segundo día fue cuando verdaderamente vimos todo e albergue nos explicaron y enseñaron todo para mí fue el mejor día en el que aprendimos más.

En general, me gustó mucho la visita ya que aprendí muchas cosas sobre el tema y sobretodo aprendí a ser más sensible con los animales y ayudar a los animales que más lo necesitan.

Jose Santana.